

The background of the cover is a deep space scene. On the right side, the blue and white horizon of the Earth curves across the frame. In the center-left, a bright starburst of light radiates outwards, creating a lens flare effect. Several bright, yellow-orange streaks, resembling meteors or comet tails, sweep across the lower half of the image from left to right. The overall color palette is dominated by dark blues, blacks, and whites, with vibrant accents of red, orange, and yellow from the light effects.

LOS TRES MENSAJES CÓSMICOS

REVELADOS

El Sello de Dios y la
Marca de la Bestia

LECCIÓN

9

Los tres mensajes cósmicos revelados
por Mark Finley

Guía de Estudio 9 de 10

www.ThreeAngels.info

© 2021 General Conference Corporation.

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring MD 20904

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la Nueva Versión Internacional. Copyright © 1979, 1980, 1982 by Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Lección 9

El Sello de Dios y la Marca de la Bestia

Dios siempre ha enviado un mensaje para preparar a las personas para acontecimientos importantes que afectan a su destino eterno. Cuando el mundo iba a ser destruido por el agua, Dios envió a Noé para advertir a la gente y urgirla a entrar en el arca de seguridad. Cuando Jesús estaba a punto de asumir su ministerio en la tierra como el Mesías prometido, Dios envió a Juan el Bautista con un mensaje de arrepentimiento para preparar el camino. Cuando hay acontecimientos importantes que afectan al destino eterno de las personas, Dios envía regularmente un mensaje para prepararlas para afrontarlo. Sería extraño, entonces, que Dios no tuviera un mensaje especial para la última generación de la tierra que está diseñado de manera única para hacer frente a los desafíos que enfrentamos.

Los tres ángeles de Apocalipsis 14 proclaman mensajes de gran importancia. Son el último llamamiento de Dios a los habitantes de la tierra. Satanás está enfurecido contra el pueblo de Dios. El poder de la bestia exige adoración. La gente debe decidir cuál es su posición. Y Dios hace todo lo posible para animarles a encontrar la salvación y la fuerza en Él.

El mensaje del libro de Apocalipsis habla de verdades eternas escritas por un Dios amoroso a una generación de los últimos tiempos. El conflicto entre Cristo y Satanás comenzó en el cielo sobre la adoración. Llegará a su clímax final sobre la adoración.

1. **¿Qué nos dicen los siguientes textos acerca de la verdadera y la falsa adoración?**

(a) **Apocalipsis 14:7:** _____

El llamado del cielo es a dar nuestra suprema lealtad y adoración de corazón al Creador a la luz del juicio cósmico del Cielo.

(b) **Apocalipsis 14:9:** _____

La adoración del Creador se opone directamente a la adoración de la bestia y encuentra su expresión en el cumplimiento de los mandamientos de Dios. Apocalipsis 14:12 resume los temas de esta manera: “Aquí está la paciencia [resistencia] de los santos [creyentes]; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”. Dios tendrá un pueblo del tiempo del fin que será leal a Él frente a la mayor oposición y la más feroz persecución de la historia. En el centro de esta gran controversia entre el bien y el mal está la adoración y el día de descanso de Dios, el sábado.

Estos comprometidos seguidores del Salvador no sólo tendrán fe “en” Jesús, sino que tendrán la fe “de” Jesús. La fe de Jesús es una fe tan profunda que confía cuando no puede ver, cree cuando no puede entender, espera cuando no puede comprender, y se aferra cuando hay poco a lo que aferrarse. Esta “fe de Jesús” es en sí misma un don que recibimos por fe, y nos llevará a través de la crisis que se avecina.

Un conflicto cósmico

El tema general del Apocalipsis es este conflicto cósmico y el triunfo de Cristo sobre los principados y las potencias del infierno. Su enfoque central es la adoración del Creador. Apocalipsis 14:7 nos llama a adorar al Señor de toda la creación. Con el telón de fondo de una hipótesis evolutiva que ha tomado el mundo por asalto en los últimos dos siglos, el sábado es un recordatorio eterno de nuestra identidad.

¡Problemas a la vista!

La profecía de la marca de la bestia en Apocalipsis 13 nos habla de lo peor, de la fiebre absoluta, de la guerra de Satanás contra Dios. Desde que Jesús murió en la cruz, el enemigo sabe que ha sido derrotado, pero está decidido a destruir a tantos como sea posible con él. Su primera estrategia en esta campaña es el engaño. Cuando el engaño no funciona, recurrirá a la fuerza. Está detrás de un decreto que establece que cualquiera que se niegue a adorar a la bestia o a recibir su marca sufrirá las consecuencias.

La persecución religiosa, por supuesto, no es nueva. Ha existido desde que Caín mató a Abel por obedecer el mandato de Dios. Jesús dijo que incluso ocurriría entre los creyentes: “Viene el tiempo”, advirtió, “en que quien os mate pensará que ofrece un servicio a Dios” (Juan 16:2; véase también Mateo 10:22; 1 Pedro 4:12). A lo largo de los tiempos, la persecución fue común en la Roma pagana y papal. Esto fue especialmente cierto en la viciosa persecución de los valdenses creyentes en la Biblia por parte de la iglesia medieval.

La marca de la bestia es el último eslabón de esta cadena impía. Al igual que las persecuciones del pasado, está diseñada para obligar a todo el mundo a ajustarse a un determinado conjunto de creencias y a un sistema de culto aprobado.

La profecía dice que la persecución comenzará con sanciones económicas: “Nadie puede comprar o vender” a menos que tenga “la marca”. Cualquiera que se niegue a

recibir la marca será finalmente puesto bajo un decreto de muerte (ver Apocalipsis 13:15, 17).

¿Quién es la bestia y cuál es su marca?

La profecía bíblica y la historia identifican a la bestia y su marca. A medida que entendamos la identidad de la bestia y su marca, comprenderemos mejor la señal opuesta: el sello de Dios. El Apocalipsis nos da algunas pistas claras para identificar a la bestia.

2. Describe la bestia que Juan vio subiendo de mar en Apocalipsis 13:1.

Esta bestia compuesta de Apocalipsis 13 recibe su poder del dragón.

3. De acuerdo con Apocalipsis 12:9, ¿quién es el dragón?

La Palabra de Dios nos dice que el dragón es el diablo, o Satanás. El archienemigo de Dios y del hombre está detrás del sistema religioso apóstata llamado el poder de la bestia. Así como Dios trabaja a través de su iglesia, el diablo trabaja a través de instituciones religiosas caídas que han rechazado la verdad de Dios y le han dado la espalda a su ley. Aunque el dragón es principalmente Satanás, Apocalipsis 12:3-5 dice que este “dragón” -el diablo- intentó destruir “tan pronto como nació” al “Niño varón” que luego fue “arrebatao hacia Dios y su trono”. Fue el dragón, o el diablo, trabajando a través de la Roma pagana, quien trató de destruir a Cristo.

Sea quien sea este poder de la bestia, Apocalipsis 13:2 dice que “el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad”. Esta profecía se cumplió precisamente cuando el emperador romano Constantino decidió trasladar su capital de Roma a lo que se llamó Constantinopla, en la actual Turquía. Esto dejó un vacío de poder en la ciudad imperial de Roma. Los estudiosos de la Biblia a lo largo de los siglos han identificado a Roma como la ciudadela del poder de la bestia.

Y fue ese mismo poder, la Roma pagana, la que dio a la bestia su sede, o ciudad capital. Según el historiador Arthur P. Stanley, “el papado no es más que ‘el fantasma’ del difunto Imperio Romano, sentado sobre su ‘tumba’” (Arthur P. Stanley, *Lectures on the History of the Eastern Church* [1884], p. 197). La bestia no es una persona; es una organización religiosa que ha sustituido la verdad por la falsedad.

4. ¿Cuán extensivo se volvería el poder de la iglesia medieval? Lee Apocalipsis 13:3, 4.

Este poder de la “bestia” de Apocalipsis 13 y 14 es un poder religioso apóstata que surge de Roma y se convierte en un sistema de culto mundial. Utiliza la coerción para imponer su dogma. Este drama de siglos llegará un día a su conclusión, y el universo estará seguro para siempre cuando cada persona del planeta Tierra tenga la oportunidad de responder al amor de Dios. En lugar de adorar a la bestia, el pueblo de Dios encuentra su mayor alegría y su mayor deleite en adorarle a Él. Aquí hay algunas pistas más que identifican este poder y nos permiten descubrir verdades esenciales sobre el conflicto que se avecina en los últimos días.

5. ¿Qué palabra clave se usa para describir el poder de la bestia en Apocalipsis 13:1, 6?

Dado que la blasfemia se menciona como uno de los rasgos identificativos del poder de la bestia, debe ser significativo.

6. ¿Cómo usa la Biblia el término “blasfemia”? Lee Juan 10:33 y Lucas 5:21.

He aquí dos ejemplos bíblicos de lo que es la blasfemia:

(1) Si cualquier líder religioso reclama los títulos y prerrogativas que son sólo de Dios, y ...

(2) Si algún hombre se atribuye el poder de perdonar los pecados. En el caso de Jesús, las acusaciones eran injustas porque Él realmente es Dios y tiene todos los poderes y prerrogativas de Dios, incluyendo el derecho a perdonar nuestros pecados.

La Iglesia Romana tiene dos doctrinas distintivas que la Biblia llama blasfemia. Una es su afirmación de que sus sacerdotes tienen el poder de perdonar los pecados. La otra es atribuir al Papa el oficio de Dios en la tierra. He aquí una afirmación muy aguda de un prominente autor católico:

“Busca donde quieras, por el cielo y la tierra, y sólo encontrarás un ser creado que puede perdonar al pecador, que puede liberarlo de las cadenas del infierno, ese ser extraordinario es el sacerdote, el sacerdote católico” (Michael Muller, *The Catholic Priest* [Baltimore: Kreuzer Bros., 1876], pp. 78, 79).

En 1 Timoteo 2:5, la Biblia enseña que hay un solo mediador entre Dios y el hombre, Jesucristo. La Iglesia romana enseña que el sacerdote es el mediador entre Dios y la humanidad pecadora. Pero como el sacerdote mismo es un ser humano pecador, no puede ser nuestro mediador porque también necesita un mediador. Consideremos nuestro segundo ejemplo bíblico, la pretensión de cualquier hombre de ser Dios o de ocupar el lugar de Dios. He aquí algunas declaraciones de las fuentes autorizadas de la Iglesia romana:

“El Papa es de una dignidad tan grande y tan exaltada que no es un simple hombre, sino como DIOS, y el vicario de Dios” (Lucius Ferraris, *Prompta Bibliotheca*, “Papa,” vol. 6 [Venice, Italy: Gaspar Storti, 1772], pp. 26-29).

PEl Papa León XIII se jactó: “Nosotros [los Papas] ocupamos en esta tierra el lugar de Dios Todopoderoso” (*The Great Encyclical Letters of Pope Leo XIII* [New York: Benziger, 1903], p. 193).

7. Hay otra característica identificativa crucial en Apocalipsis 13:5. Escribe esa característica en la siguiente línea.

En Números 14:34 y Ezequiel 4:6, Dios nos da una clave para entender el tiempo profético. En la profecía, un día profético equivale a un año literal. Calculando el período mencionado en Apocalipsis 13:5 de 42 meses, con 30 días en un mes hebreo, obtenemos 1260 días proféticos, o años literales. En el año 538 d.C., Justiniano, el emperador romano pagano, concedió oficialmente al obispo romano el papel de definidor de herejes y defensor de la fe. El papado ejerció una gran influencia desde el año 538 hasta 1798. El general de Napoleón, Berthier, tomó cautivo al Papa en 1798, exactamente 1260 años después. Este acto del general Berthier llevando al papa cautivo cumplió la profecía del Apocalipsis: “El que lleva al cautiverio irá al cautiverio” (Apocalipsis 13:10, énfasis añadido). El golpe al papado fue extremadamente grave, pero no fatal. Según Apocalipsis 13:12, la herida mortal sería curada. La

influencia del papado volvió a sentirse en todo el mundo. En un mundo inestable, se prepara el escenario para que el pontífice romano se convierta en el supuesto líder moral del mundo.

¿Se ha preguntado alguna vez qué vehículo podría utilizar el diablo para unir a la sociedad? Recuerde que Constantino promulgó la primera ley dominical para unir su imperio, y la iglesia reforzó su decreto en los concilios eclesiásticos haciendo del domingo el día sagrado de culto. El renombrado historiador Arthur Weigall lo dice claramente: “La iglesia hizo del domingo un día sagrado ... en gran parte porque era la fiesta semanal del sol; porque era una política cristiana definida para asumir las fiestas paganas queridas por el pueblo por la tradición y darles un significado cristiano” (*El paganismo en nuestro cristianismo*, p. 145).

Un día de culto común tiene el potencial de unir a un mundo dividido. Desde que el cambio del sábado bíblico fue instituido por una unión iglesia-estado en los primeros siglos, el culto en el primer día de la semana es el signo de la autoridad papal. Para cambiar la ley de Dios, hay que tener una autoridad superior a la de Dios. Esto es más que una cuestión de días; está en el corazón de la batalla por el trono del universo.

Louis Gaston Segur, en su tratado sobre la autoridad de la Iglesia Católica, escribe: “Así, la observancia del domingo por parte de los protestantes es un homenaje que rinden, a pesar suyo, a la autoridad de la Iglesia [católica]” (*Plain Talk About the Protestantism of To-Day* (Londres: Thomas Richardson and Son, 1874), p. 213).

He aquí un reconocimiento del siglo XX de la Iglesia romana respecto a su papel en el cambio del sábado:

“Tal vez la cosa más audaz, el cambio más revolucionario que hizo la Iglesia, ocurrió en el primer siglo. El día sagrado, el sábado, se cambió del sábado al domingo. El ‘día del Señor’ fue elegido, no por ninguna dirección señalada en las Escrituras, sino por el sentido de la Iglesia [Católica] de su propio poder la gente que las Escrituras deben ser la única autoridad, deberían lógicamente convertirse en adventistas del séptimo día, y mantener el sábado como santo” (*St. Catherine Church Sentinel* [Algonac, Michigan, 21 de mayo de 1995]).

La marca de su poder y autoridad

Aquí hay una declaración notable que elimina toda duda de cuáles son los problemas realmente: “Por supuesto, la Iglesia Católica afirma que el cambio fue su acto. Y el acto es una marca de su poder eclesiástico y autoridad en asuntos religiosos” (*American Catholic Quarterly Review*, enero de 1883).

La Iglesia romana afirma que la marca de su autoridad eclesiástica es su derecho a cambiar el sábado del séptimo día de la semana al domingo, el primer día de la semana. Aunque nadie tiene la marca de la bestia hoy en día, la profecía predice que llegará un momento en que la lealtad de cada persona será probada.

El culto del domingo será promovido como un día mundial de unidad para el bien de la humanidad. Las leyes dominicales se impondrán para el beneficio de la sociedad y para proteger la santidad de la familia. El escenario para este decreto universal se está preparando ya.

Durante su discurso del 6 de junio ante más de 15.000 personas reunidas en la Plaza de San Pedro de Roma, el Papa Benedicto XVI declaró: “El domingo debe ser un día de descanso para todos, para que las personas puedan ser libres de estar con sus familias y con Dios. Al defender el domingo, se defiende la libertad humana” (Papa Benedicto XVI: El domingo debe ser un día de descanso para Dios y la familia, 6 de junio de 2007; consultado el 15 de mayo de 2021). Con el tiempo, los que siguen concienzudamente la Palabra de Dios y guardan el verdadero sábado del Señor serán tachados de oponerse a la unidad y al bien de la sociedad. La única manera en que podremos sobrevivir cuando se imponga la marca de la bestia es tener una confianza absoluta en la capacidad y voluntad de Cristo de proveer para nosotros.

Sellados para la eternidad

En este tiempo de crisis final, el pueblo fiel de Dios se mantendrá firme en el poder de Cristo. No cederán a la presión del poder de la bestia. Están sellados por el Espíritu Santo y no pueden ser movidos. Los sellos se usaban en la antigüedad para atestiguar la autenticidad de los documentos oficiales. Eran una marca única, distintiva e individualizada. Ya que el conflicto final es sobre la adoración y la autoridad de Dios como se revela en su ley, esperaríamos que el sello de Dios estuviera incrustado en su ley. El mandamiento del sábado en el corazón de la ley de Dios contiene el sello de Dios.

8. ¿Qué elementos de un sello se encuentran en el cuarto mandamiento? Analiza Éxodo 20:8-11 y haz una lista de esos elementos en las siguientes líneas.

Aquí tenemos tres elementos de un sello auténtico: (1) el nombre del originador del sello, “el Señor tu Dios”; (2) el título del sellador, el “Señor hecho”, o el Creador; y (3) su territorio, “los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos”. Según Apocalipsis 7:1, 2, el sello de Dios se coloca en la frente. La frente es un símbolo de la mente y representa una decisión consciente.

La marca de la bestia se recibe en la frente o en la mano, lo que indica que las personas están convencidas intelectualmente y por elección aceptan las mentiras de Satanás o son obligadas contra su voluntad.

Salvado por la gracia, el pueblo de Dios está lleno de la fe de Jesús. Les inspira y les da poder. Los libera de la culpa del pasado, los libera de la esclavitud del pecado en el presente y llena sus corazones de esperanza para el futuro. A través de su poder le dan a Dios su lealtad y le sirven y obedecen para siempre.

¿Te gustaría pedirle a Jesús que te de la fuerza para obedecerle hoy, mañana y siempre mientras oramos?

Notas: _____

El siguiente fragmento del libro más vendido, *El Conflicto de los Siglos*, amplía los temas presentados en nuestra lección de hoy. Usted será ricamente bendecido al leerlo.

“Y después de estas cosas vi otro ángel descender del cielo teniendo grande potencia; y la tierra fue alumbrada de su gloria. Y clamó con fortaleza en alta voz diciendo: Caída es, caída es la grande Babilonia, y es hecha habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de todas aves sucias y aborrecibles”. “Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas”. Apocalipsis 18:1, 2, 4.

Estos versículos señalan un tiempo en el porvenir cuando el anuncio de la caída de Babilonia, tal cual fue hecho por el segundo ángel de Apocalipsis 14:8, se repetirá con la mención adicional de las corrupciones que han estado introduciéndose en las diversas organizaciones religiosas que constituyen a Babilonia, desde que ese mensaje fue proclamado por primera vez, durante el verano de 1844. Se describe aquí la terrible condición en que se encuentra el mundo religioso. Cada vez que la gente rechace la verdad, habrá mayor confusión en su mente y más terquedad en su corazón, hasta que se hunda en temeraria incredulidad. En su desafío de las amonestaciones de Dios, seguirá pisoteando uno de los preceptos, del Decálogo hasta que sea inducida a perseguir a los que lo consideran sagrado. Se desprecia a Cristo cuando se manifiesta desdén hacia su Palabra y hacia su pueblo. Conforme vayan siendo aceptadas las enseñanzas del espiritismo en las iglesias, irán desapareciendo las vallas impuestas al corazón carnal, y la religión se convertirá en un manto para cubrir las más bajas iniquidades. La creencia en las manifestaciones espiritistas abre el campo a los espíritus seductores y a las doctrinas de demonios, y de este modo se dejarán sentir en las iglesias las influencias de los ángeles malos.

Se dice de Babilonia, con referencia al tiempo en que está presentada en esta profecía: “Sus pecados han llegado hasta el cielo y Dios se ha acordado de sus maldades”. Apocalipsis 18:5. Ha llenado la medida de sus culpas y la ruina está por caer sobre ella. Pero Dios tiene aún un pueblo en Babilonia; y antes de que los juicios del cielo la visiten, estos fieles deben ser llamados para que salgan de la ciudad y que no tengan parte en sus pecados ni en sus plagas. De ahí que este movimiento esté simbolizado por el ángel que baja del cielo, alumbrando la tierra y denunciando con voz potente los pecados de Babilonia. Al mismo tiempo que este mensaje, se oye el llamamiento: “Salid de ella, pueblo mío”. Estas declaraciones, unidas al mensaje del tercer ángel, constituyen la amonestación final que debe ser dada a los habitantes de la tierra.

– *El Conflicto de los Siglos*, pp. 589, 590

EL MENSAJE DE LOS TRES ANGELES

DE APOCALIPSIS 14

PRIMER ÁNGEL

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

— APOCALIPSIS 14:7 —

SEGUNDO ÁNGEL

“Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”.

— APOCALIPSIS 14:8 —

TERCER ÁNGEL

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios ...

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

— APOCALIPSIS 14:9, 10, & 12 —

www.ThreeAngels.info